

Un balance de la campaña contra la privatización del Canal de Isabel II

Entrevista a Ladislao Martínez

[La campaña contra la privatización del Canal de Isabel II que se está desarrollando en Madrid desde el otoño del 2010 tiene un interés, e incluso un carácter ejemplar, que va mucho más allá de su propia experiencia, ya de por sí muy significativa.

Acontecimientos de gran relevancia como las revoluciones árabes o el surgimiento de los movimientos llamados de “indignados” a partir del 15-M han creado un cierto imaginario, y un deseo, de lo “inesperado”, lo que aparece como una creación heroica, cuyos antecedentes apenas merecen atención frente a la grandeza del acto fundador.

No cabe poner en duda el valor de estas experiencias que, en unos pocos meses, han abierto una nueva situación internacional, y aquí mismo, cuyas posibilidades y riesgos no son el tema de este texto. Pero sí hay que destacar que constituyen sólo una parte del dispositivo de resistencias y alternativas que exige la crisis capitalista.

Hay otra parte, menos brillante pero tan imprescindible, que se basa en la tenacidad, en la voluntad del trabajo a medio plazo, a veces desde fuerzas iniciales muy débiles, la construcción paciente de alianzas que al comienzo podían considerarse contradictorias, la combinación de iniciativas institucionales y de movilización social, la voluntad de ir más allá de la acción testimonial y de incidir en la sociedad, es decir, de “hacer política” en el pleno sentido de la palabra.

Todo esto y mucho más está en la experiencia de esta campaña y nos gustaría que estuviera en otras muchas, incluyendo el proceso de movilizaciones que ojalá se abra tras el 29-M. Para conocerla mejor, hemos charlado con Ladislao Martínez que representa a ATTAC en la Plataforma contra la privatización del Canal de Isabel II, es miembro de Ecologistas en Acción y de Izquierda Anticapitalista y, no lo olvidamos, por supuesto, del Consejo Asesor de nuestra revista. Miguel Romero].

Pregunta: Para empezar te cuento mi impresión cuando iniciasteis la campaña. Me pareció que era una de esas iniciativas que hay que llevar adelante por convicción, porque están privatizando un bien público y hay que responder y movilizarse, pero con muy pocas expectativas de obtener un impacto importante. Una de tantas campañas que hacemos porque hay que hacerlas, pero sin confiar en su eficacia. En cambio los resultados han ido mucho más allá de lo que podía esperarse. Entonces, empezamos por el principio. ¿Cuándo y cómo nace esta iniciativa?

Ladislao Martínez: Empezamos en septiembre del 2010. Volvimos del verano con ánimos renovados, como suele ocurrir, y vimos que se ha vuelto a poner en marcha el proceso de privatización del CYII, posibilitado legalmente por la Ley de Acompañamiento a los presupuestos de la Comunidad de

Madrid (CAM) del año 2008, y que había quedado adormecido por la crisis económica, entre 2008 y 2010. En el verano del 2010 Ignacio González, vicepresidente de la Comunidad, y verdadero hombre fuerte de la privatización del Canal, reactiva la idea. Y nosotros nos ponemos en movimiento.

La idea surge en ATTAC, donde una de las líneas de trabajo es la defensa de los bienes públicos. Varias personas que formamos parte de la Junta Directiva decimos que queremos trabajar en el tema del Canal. Se ve con buenos ojos e iniciamos la campaña.

La primera reunión, lo recuerdo perfectamente, se celebró en el local de Ecologistas en Acción, y acudieron seis personas: tres de ATTAC, uno de Ecologistas, el compañero de una militante de ATTAC especialista en el tema de agua y una mujer de una asociación de vecinos de Vallecas. No nos desanimamos y convocamos una segunda reunión. Contactamos con organizaciones sociales y sindicales y les contamos los objetivos de la campaña.

P.: ¿Había habido ya alguna reacción frente al proyecto de privatización por parte de los trabajadores del Canal?

L.M.: Sí, en el año 2008, cuando empezó todo, los trabajadores del Canal hicieron dos manifestaciones y varias acciones espectaculares, junto con Ecologistas en Acción y la Federación Regional de Asociaciones de Vecinos de Madrid (FRAVM). Luego hubo una interrupción a consecuencia del paréntesis en la privatización, hasta que en septiembre del 2010 se reinicia la campaña.

Llamamos a la gente que estuvo en la coordinadora inicial contra la privatización del Canal, y había pocos ánimos. A la mayor parte de la gente le parecía bien reiniciar la campaña, pero no tenía disponibilidad de tiempo.

En la segunda o tercera reunión conseguimos juntarnos unas diez personas y nos damos cuenta de que el principal activo que tenemos es contar con gente capaz de transmitir mensajes claros respecto al agua. El agua se entiende mucho mejor que otros problemas ambientales, por ejemplo, el cambio climático, y cuando das una charla sobre el agua notas que las expectativas y conocimientos de la gente son mucho más altos que, por ejemplo, cuando hablamos de centrales nucleares.

Así que iniciamos un período de charlas, tiramos de todos los contactos, incluso forzamos a amigos a que nos organizaran charlas en sus organizaciones, centros vecinales, etc. Nos pateamos toda la comunidad de Madrid: locales de Izquierda Unida, librerías, centros sociales, etc. Hemos llegado a dar hasta 160 charlas.

La plataforma fue creciendo y se nos ocurrió una iniciativa, digamos, institucional. Hay un marco legal en la Comunidad de Madrid que no permite, por ejemplo, experiencias como la italiana en la lucha contra la privatización del agua, que son muy eficaces y muy bonitas.

P.: Sí, hemos publicado varios artículos sobre ella en nuestra web ^{1/}.

L. M.: Teniendo en cuenta el marco legal de aquí, decidimos lanzar la idea de una Iniciativa Legislativa Municipal (ILM), un resquicio en la legislación de la CAM para que otros agentes que no sean el gobierno propicien iniciativas legales. Si se dispone de tres ayuntamientos que agrupen 50.000 electores y que aprueben la iniciativa por mayoría absoluta, se puede someter a las Cortes un proyecto de ley. Se nos ocurre el procedimiento más sencillo: derogar los artículos de la Ley de Acompañamiento de la CAM del año 2008 que posibilitan la privatización del Canal.

Lanzamos la iniciativa y tuvo una acogida bastante buena. Nos dirigimos sobre todo a los alcaldes del PSOE y de IU con los que tenemos contactos y les planteamos que se comprometieran a que, si volvían a salir elegidos, porque entonces estábamos en período electoral, impulsarían una ILM. Son sólo compromisos en el aire, pero pensamos que podían ser útiles y los hicimos. Mientras tanto, seguimos con nuestras charlas y pequeñas actividades espectaculares para llamar la atención...

P.: ¿Los trabajadores del Canal están participando de algún modo en la campaña o se han descolgado?

L. M.: No, se incorporan casi desde el principio. En las primeras reuniones nos dirigimos a distintos colectivos. Por ejemplo, contactamos con el Área de Medio Ambiente de CC OO y ellos nos ponen en contacto con los trabajadores del Canal que tienen una actitud muy receptiva. Hay por entonces elecciones sindicales. CC OO y CGT mejoran sus resultados, pero de una forma bastante incomprensible para nosotros, CGT nunca se incorpora a la Plataforma.

P.: Hay cosas que cuesta entender de este sindicato...

L. M.: Bueno, el caso es que seguimos con la campaña y tenemos algunos golpes de fortuna a nuestro favor. Por ejemplo, se estrena la película *También la lluvia*, que habla del proceso de privatización en Cochabamba (Bolivia), y se nos ocurre la idea de repartir a la salida de los cines una especie de “acciones”, simulando acciones de privatización del Canal, en las que se ve a Esperanza Aguirre bebiéndose uno de los tanques del Canal. Eso nos ayuda mucho; la gente sale conmovida de una película muy emotiva, y cuando les dices: “lo que has visto en Cochabamba está a punto de ocurrir en Madrid”, lo reciben de muy buena gana. Tuvimos que reeditar varias veces la “acción”.

Allá por el mes de marzo, va creciendo el número de colectivos que se incorporan a la plataforma. Se incorpora la FRAVM, que acaba teniendo un papel significativo; también varias asociaciones de vecinos a título individual,

^{1/} <http://www.vientosur.info/articulosweb/noticia/index.php?x=4054>, <http://www.vientosur.info/articulosweb/noticia/index.php?x=4055>, <http://www.vientosur.info/articulosweb/noticia/index.php?x=4075>

también varios partidos políticos: IU, IA... y otros colectivos. Por ejemplo, la asociación de vecinos de Leganés, que tiene un peso decisivo en la suerte de la ILM en su ayuntamiento, y en la difusión de la campaña en el municipio, etc.

Nos planteamos entonces la idea de hacer una manifestación. La hacemos, con una convocatoria más o menos digna, que como tenemos miedo de que salga mal, tenía un trayecto corto, solamente de Callao a Sol. Para los optimistas hay 3.000 personas; para los pesimistas, 1.500.

P.: Apúntame a los pesimistas...

L. M.: Bueno, bueno, por ahí estuvo la cosa...Es justo la semana anterior al 15-M, el 12 de mayo. En cuanto se produce la acampada, estamos muy pendientes de buscar que la campaña se incorpore a todo lo que está sucediendo en Sol. Alguien recuerda una antigua iniciativa en la que se vendieron botijos para obtener fondos de solidaridad con países del "Tercer Mundo". El botijo nos parece una excelente representación de nuestra lucha, así que compramos una tanda de botijos, escribimos en ellos el nombre de nuestra plataforma, los llevamos a la acampada y funciona muy bien /2.

A la vez, aprovechamos todo tipo de eventos, como la Feria del Libro... Pero sobre todo, empezamos a trabajar con las asambleas del 15-M.

P.: Este ha sido uno de los grandes activos de la campaña, ¿no?

L. M.: Desde luego. Muchas de las personas que estamos en la Plataforma, formamos parte de las asambleas de nuestros barrios. La mía es, por ejemplo, la de Tetuán, que en el momento inicial agrupa a unas 500 personas. Es una asamblea bastante potente y con una diversidad generacional muy interesante. Está la gente que de algún modo gestiona las asambleas, se encarga de las moderaciones y todo eso, que tiene unos 30 años de perfil "autónomo", o trabajadores sociales, y luego gente de las viejas generaciones, en los que uno encuentra a muchos amigos y amigas a los que conoce desde hace mucho tiempo y con los que ha compartido muchas historias.

Antes del verano, hacemos una charla en una plaza del barrio, con bastante éxito: acuden unas 150 personas. Y desde el primer momento se ve que es una idea que interesa.

En distintas asambleas del 15-M se empieza a trabajar el tema. Por ejemplo, en Tetuán se crea una comisión de servicios públicos, en la que la lucha del Canal, junto con la de la enseñanza, son los temas centrales. Este trabajo seguirá durante todo el verano.

2/ Tanto que el dibujante de *El País*, Sciammarella ha tenido la ocurrencia de implantar la cara de Ladislao sobre un botijo en la caricatura que acompaña a la amable nota que se publicó sobre él en la edición madrileña del periódico, el domingo 25 de marzo. Para aquellos de nuestros lectores que hayan visto el dibujo y no conozcan al modelo, les aclaramos que Ladislao mejora mucho al natural.

P.: Con un impacto desigual, imagino... Mi impresión en Lavapiés es que aunque se informa regularmente de las actividades de la plataforma, hay interés, pero aparece un tanto ajena a las actividades del barrio, centradas en los desahucios y la solidaridad con inmigrantes.

L. M.: Pero hay también ejemplos que van en sentido contrario. Por ejemplo, en Chamberí, en donde existe una problemática y una lucha anterior -por el campo de golf que el gobierno de la CAM ha instalada en instalaciones del Canal en el propio barrio y porque buena parte de sus espacios verdes pertenecen al Canal que los tiene prácticamente enajenados- la gente que lleva estas luchas se incorpora a la Plataforma y nos da una presencia en el barrio muy importante. Algo parecido ocurre en algunas zonas de la Sierra, desde donde se abastece el agua del Canal que llega a Madrid.

O sea, hay lugares donde ocurre lo que dices, pero también otros en los que se dan procesos de extensión.

Otro ejemplo es Leganés, que tiene un especial interés. En las elecciones municipales se produce un cambio de gobierno. Teníamos el compromiso, tanto del PSOE como de IU, que eran mayoría en el período anterior de que iban a aprobar la ILM. Pero emerge una nueva fuerza política, Unión por Leganés, y el partido más votado es el PP, que se hace con la alcaldía. En estas condiciones, es muy importante la actividad de la asociación de vecinos, que por medio de muchos actos de divulgación de la campaña, concentraciones ante los Plenos hablando del Canal, consiguen situar como un tema de actualidad política importante en la localidad "*No a la privatización del Canal*". IU lleva la ILM a un pleno, y votan a favor Unión por Leganés y el PSOE, con lo que resulta mayoritaria. Tenemos así la paradoja de un ayuntamiento gobernado por el PP en el que es mayoritario el rechazo a la privatización del Canal. De los ocho ayuntamientos que han suscrito la ILM, cuatro son de mayoría PSOE+IU o de mayoría absoluta IU: San Fernando, Rivas, Casarrubuelos y Fuenlabrada. En los otros cuatro gobierna el PP, pero conseguimos agrupar a toda la oposición y dejarlo en minoría, logrando la necesaria mayoría absoluta en este tema. En muchos ayuntamientos se han conseguido mayorías relativas, pero no es suficiente.

Así que Leganés abre el camino, pero en Coslada y Getafe ocurre lo mismo, en este caso con el apoyo de UPyD; también en otro pueblo, Colmenarejo, con un mapa político más complicado.

P.: Para la ILM se necesitaban tres ayuntamientos que sumaran 50.000 electores...

L. M.: Eso es. Y conseguimos ocho y 500.000 electores.

P.: O sea, que esta vía sigue abierta

L. M.: Sí.

P.: Luego hablaremos de cómo cuanto de "abierta".

L. M.: Vale. En el verano, ya surgen varias iniciativas de las asamblea del 15-M.

Por ejemplo, la Asamblea de Chamberí, organiza una merienda en los alrededores de las instalaciones del Canal, en pleno mes de agosto. Esta es la primera vez en que los medios de comunicación prestan atención a nuestra lucha; hasta entonces había habido un silencio total sobre las *manis* y cualquier otra iniciativa.

En septiembre, consideramos que la campaña ya ha arraigado. Un compañero, precisamente de Izquierda Anticapitalista (IA), había planteado justo antes del verano la necesidad de organizar una reunión conjunta con todas las asambleas del 15-M. Finalmente, hacemos la reunión en la Plaza del Carmen y nos llevamos una grata sorpresa porque hay más de 90 personas y entre quince y veinte asambleas tienen ya un área de trabajo relacionada con la campaña. De esta reunión salen nuevas reuniones y se inicia un trabajo regular entre la Plataforma y varias asambleas del 15-M, que no está exento de tensiones: hay inicialmente desconfianza en las asambleas respecto a la Plataforma, y de algunos sectores de la Plataforma respecto al trabajo del 15-M. Para resolver estos problemas fue muy importante el clima de relaciones personales que se fue estableciendo. Por ejemplo, hay viejos militantes de CC OO que van a las asambleas del 15-M y quedan encantados. También, por ejemplo, un viejo ferroviario jubilado que da todas las charlas que puede y cuando se ve delante de un auditorio de gente joven queda extasiado.

Así poco a poco, con charlas y debates la situación mejora y decidimos hacer una manifestación conjunta. La organización de la *mani* fue muy complicada y estuvo a punto de descarrilar varias veces. Al final el recorrido es desde las instalaciones del Canal hasta la Glorieta de San Bernardo, que se nos ocurre tomar como símbolo porque es el sitio desde donde primero manó el agua del Canal como consecuencia de obras que se estaban haciendo allí. La *mani* fue bastante grande...

P.: Mucho mayor que la de Callao. Allí había 5.000 personas de verdad.

L. M.: Y más. Colgamos un video durante meses en la web de la Plataforma donde se hace un visionado de toda la manifestación, y yo creo que pudo llegar a 10000. A pesar de eso, hubo gente del 15-M desalentados porque esperaban un mayor seguimiento, por más que les decíamos que no había que pasarse en las expectativas.

Hay muchas asambleas que hacen un gran trabajo y llevan mucha gente: por ejemplo, Alcobendas y San Sebastián de los Reyes. El caso es que la manifestación se considera un éxito que nos anima a hacer más cosas conjuntas.

La Plataforma siguió con su acción institucional, en los que no implicamos al 15-M para evitar problemas: no tenían por qué estar de acuerdo con la Plataforma ni en las ILM, ni en los recursos desde grupos municipales que estamos impulsando.

Continuamos también, por supuesto, con el trabajo de divulgación. Empezamos a trabajar los temas legales con un grupo específico que estudia todos los temas judiciales en torno al tema del Canal.

La siguiente etapa va a ser la recogida de firmas. Inicialmente, nos planteamos hacer una Iniciativa Legislativa Popular, pero los problemas de formalización de

las firmas son muy grandes, y además se podría descarrilar muy fácilmente desde la Asamblea de la CAM, simplemente presentando en ella una proposición no de ley un grupo sobre el mismo tema, con lo cual el PP lo tendría muy fácil.

Así que nos decidimos a recoger firmas sin mayores formalidades y en dos meses recogimos 37.000 firmas...

P.: Utilizáis los métodos tradicionales: mesas en plazas, recogidas en manis...

L. M.: Sí, pero aparece entonces un hecho muy importante: muchas asambleas del 15-M empiezan a trabajar en la campaña con sus propios recursos. Por ejemplo, la de Tetuán hace una exposición fotográfica que se sitúa en el Rastro del barrio, donde hemos estado al menos diez veces, comprobando siempre que es un tema que interesa a la gente. Íbamos con papeles para 400 firmas y los teníamos llenos en dos horas. Es un asunto que engancha y que además enlaza muy bien con la defensa de lo público que forma parte de otras campañas como la “marea verde” de la enseñanza...

P.: ¿Hay alguna conexión con esta “marea”, además de la personal?

L. M.: No mucha, pero sí hay un alto grado de simpatía. Los que defienden lo público en un campo están muy preparados para entender la defensa de lo público en otros. Y hay actos informativos que se organizan a partir de contactos personales entre las dos campañas.

Bueno, una vez recogidas las firmas convocamos una concentración ante la sede de la CAM en la Puerta del Sol para hacer la entrega, que no sale ni bien, ni mal: unas quinientas personas.

Ya entonces se aprecia que se creado un clima de mayor confianza entre muchos activistas del 15-M y la Plataforma. Entonces es cuando nos decidimos a lanzar el órdago de la Consulta Social.

P.: ¿Cuándo empezasteis a considerar esta iniciativa que, en principio, parece muy arriesgada?

L. M.: En septiembre de 2011, pero la decisión formal se adopta unos meses después, cuando entregamos las firmas, en noviembre-diciembre. Creo que acertamos mucho fijando la fecha para mucho más adelante, incluyendo predicciones climáticas que afortunadamente se cumplieron y unas condiciones mínimas: con menos de 100 mesas, decimos en la Plataforma, cifra que a alguna gente le pareció entonces excesiva, no seguimos adelante.

Empezamos a notar en las asambleas conjuntas con el 15-M, en las que participan mucha gente del movimiento y dos o tres delegados de la Plataforma, cada vez hay gente de más asambleas: quince, veinte, cuarenta... Creamos un grupo de trabajo en el que llegan a reunirse regularmente más de cincuenta personas.

A la vez, utilizamos bien los medios de comunicación en internet: por ejemplo, el alta de las mesas se hace por medio de un documento Excel participativo, que

está en la red y en el que resulta muy fácil inscribirse y hacer un seguimiento de la marcha de las inscripciones.

Se incorporan viejos activistas del movimiento vecinal, que empiezan también a aportar sus propias ideas y a asumir responsabilidades en la organización de la Consulta, que decidimos organizar con toda formalidad, identificando cada mesa con cinco dígitos según su situación, con un sistema riguroso de recogida de datos...

La FRAVM, que estaba descontenta con el rendimiento de sus asociaciones en la recogida de firmas, decide que en este caso no le pilla el toro, y con bastante antelación, en el mes de febrero, llama a todas sus asociaciones a implicarse en la Consulta.

Así, la Consulta va a ir avanzando socialmente, tanto en el movimiento vecinal, como en el 15-M.

P.: Imagino que los primeros pasos de la campaña, hasta conseguir esos mínimos que habíais establecido serían los más complicados.

L. M.: Sí, la cien primeras mesas fueron las más difíciles de alcanzar. El 15-M empezó muy rápido y en unas semanas tenía ya unas 60 mesas. Las asociaciones de vecinos van más lentas pero cuando cogieron ritmo conseguimos sobrepasar enseguida las cien mesas, lo cual anima mucho y estimula a seguir adelante. Equo, IA también se suman. Incluso IU empieza a colocar mesas; muy tarde, pero las coloca en número importante.

Entretanto, el número de mesas comprometidas seguía creciendo hasta las 318 que se montaron el día de la Consulta, aunque algunas no consiguieron transmitir los resultados. El recuento de votos se hizo en el local de Ecologistas y con todo rigor, pese a los limitados medios técnicos de que disponíamos y superando los inevitables agobios en una iniciativa de este tipo.

El jueves anterior organizamos una reunión de responsables de mesas en el local de la FRAVM y allí había al menos 90 personas. Se repartieron todos los carteles y chapas y ya se veía que aquello iba a funcionar.

Los últimos días la gente joven del 15-M hicieron un trabajo muy importante por medio de esas misteriosas para mí redes sociales: Facebook, Twitter... Los días antes están muy entusiasmados porque éramos *trending topic*...

P.: ¡Santa palabra!

L. M.: ...lo que parece asegurar el éxito de la iniciativa.

Bueno, en la reunión que hicimos el día antes pedimos a la gente que llevara papeletas de voto de sobra, unas 1.000, dijimos, y la gente se echó las manos a la cabeza; luego hubo mesas en las que se recogieron 2.000. Y lo que dio muchísimo ánimo es que no tenías que pedirle a la gente que votara, sino simplemente orientarla hasta la urna, porque ya venía más que convencida.

P.: ¿La gente charlaba o sólo votaba?

L. M.: El problema fue las colas que se formaron, que no daban margen para hablar; en Tetuán llegamos a estar quince personas organizando la votación y desbordados. Y aunque la idea era acabar a las 6 de la tarde, muchas mesas continuaron con la votación porque seguía habiendo gente en la cola.

P.: ¿Cuánta gente aproximadamente estuvo el domingo en la organización de la Consulta?

L. M.: Con seguridad, más de dos mil personas; en el *tajo*, la que menos cuatro horas y la mayoría bastantes más.

P.: ¡Impresionante! Más aún si lo comparamos con los seis que echasteis a andar en septiembre de 2010.

L. M.: Hay otra cosa que ha pasado desapercibida, pero es importante: el trabajo que podríamos llamar para-institucional en cada ayuntamiento contra la firma de los convenios de privatización. Me explico: en este país las competencias de distribución de agua y alcantarillado son municipales. Casi todos los ayuntamientos de la Comunidad de Madrid, 175 sobre 179, tienen consorcios con el Canal en el que delegan sus funciones. Ahora el Canal, para facilitar la privatización, les obliga a firmar nuevos convenios por cincuenta años, en los que los ayuntamientos entregan sus activos a la nueva empresa, reciben un canon concesional de 60 euros por habitante en la primera etapa y una participación en las acciones de la nueva empresa, que representa el 20% para todos los ayuntamientos, proporcionalmente a la población, lo que significa que la mitad iría al Ayuntamiento de Madrid.

Aquí se ha producido una torpeza del Canal muy significativa. El Canal se dirigió a todos los ayuntamientos y presionándolos mucho, pero mucho, mucho, para que antes del 31 de diciembre de 2011 estuvieran cerrados todos los nuevos convenios. Eso generó cierto malestar. Los ayuntamientos que habían aprobado la ILM no se avinieron a firmarlo. En algún ayuntamiento donde gobierna el PP con minoría mayoritaria, como Torrejón de la Calzada, lo llevan al pleno y lo pierden. Y muchos ayuntamientos de la Sierra dirigidos por el PP se negaron también a firmar los convenios, no por razones ideológicas, sino porque no estaban de acuerdo con las compensaciones que les correspondían. Son en general de las zonas que abastecen de agua a Madrid, que tienen poca población y les llegaría poco dinero. Así que se plantan. Y la noticia de que hay ayuntamientos del PP que se oponen a la privatización saltó enseguida a los medios.

Nosotros hacemos muchísimo trabajo con los grupos municipales. Organizamos viajes de la Plataforma, a veces conjuntamente con el 15-M, para hablar con ellos y convencerles de que no firmen los convenios; hay que tener en cuenta que las asambleas del 15-M de Madrid son muy diferentes a las de la Sierra: no es extraño encontrarte en una asamblea de la Sierra a un concejal socialista. O toda la *rojería* de todos los tipos. Claro, para esa gente el trabajo municipal es importante.

A veces hemos logrado que no se firmaran los convenios, a veces conseguimos un aplazamiento y a veces no lo logramos. Pero en todo caso, el trabajo es muy útil. Hemos tenido reuniones hasta con una veintena de concejales que llegaban convencidos de que no había forma de parar la privatización y salían convencidos de que había que resistir y se podían conseguir resultados.

Hay otro elemento no desdeñable; concejales, sobre todo del PSOE, en ayuntamientos en los que han perdido la mayoría, recurren los convenios que se firman por vía contencioso administrativa. Este es, por ejemplo, el caso de Alcorcón.

En definitiva, hemos formado una red de acciones muy diversas, de movilización ciudadana, como la Consulta, de obstaculización legal del proceso de privatización por medio de denuncias de las firmas de los convenios, de ILMs, etc. Y en esa situación estamos ahora.

P.: ¿Ha avanzado mucho la firma de convenios?

L. M.: Ellos se habían planteado inicialmente la fecha límite de diciembre. Luego la aplazaron y siguieron con sus presiones, que por lo que nos cuentan son brutales, para que se firmen. Ahora dicen que tienen un 80% de la población de la Comunidad de Madrid con convenios firmados, que corresponden a 85 ayuntamientos. Como hay 195 ayuntamientos en la CAM se ve que tienen un agujero territorial impresionante. Lo cual es importante para la valoración económica del Canal, que es otro elemento sobre el que queremos incidir.

Es decir, ¿cuánto vale el Canal? Algo por cierto que pasa totalmente desapercibido: el proceso es muy opaco y nadie habla del tema. Para nosotros es importante porque recordamos lo que pasó hace no tanto tiempo con Loterías y con AENA, dos empresas que finalmente no han sido privatizadas porque lo que daban por ellas los aspirantes a compradores era una miseria. Ese riesgo existe ahora para el Canal. Hay procesos de privatización del agua en toda la Unión Europea, especialmente en los países intervenidos. De modo que para las multinacionales del agua, sin duda el Canal es una empresa muy importante, pero sólo estarán dispuestos a comprarla si el precio es una ganga, porque lo que sobra es oferta.

P.: ¿Cómo ha reaccionado la CAM ante la Consulta?

L. M.: Quiere dar la impresión de que no ha pasado nada.

P.: Hagamos un paréntesis. El ataque vomitivo que recibiste desde El Mundo no diré que sea una estrategia totalmente nueva para atacar a un movimiento social por medio de denigrar a sus dirigentes o portavoces; acaba de morir Fraga que era un especialista en la materia. Pero no es algo a lo que estemos acostumbrados: ya no es la batalla de intoxicación político-mediática sobre si los buenos resultados sociales de las privatizaciones, los cuentos sobre la eficacia de la gestión privada de los servicios públicos y cosas así, como están

haciendo, por ejemplo, en la sanidad. La calumnia como arma política contra las luchas sociales es algo que debe preocuparnos, pero es también una muestra del impacto de un movimiento y de la voluntad de hacerle daño. ¿Cómo lo viviste tú y cómo lo vivió el movimiento?

L. M.: Fue un día raro. Al poco de levantarme por la mañana recibí una llamada de una concejala de IU que me dice: “*Me solidarizo contigo*”. Le respondí, pensando que se refería a la Consulta: “*Mujer, conmigo no; con toda la gente que se está moviendo. Ya verás que va a salir muy bien*”. “*Se ve que no sabes de qué te estoy hablando*”, me respondió. “*Pues parece que no*”, le dije. Entonces me contó por encima lo de *El Mundo*.

No le dí mucha importancia y me fui a la Mesa que me había tocado. Inmediatamente empezó una avalancha de llamadas que apenas me dejó hacer nada de mis tareas de la Consulta.

Después de las votaciones me fui a Ecologistas a seguir la recogida de datos y allí otra vez lo mismo: llamadas, tema de conversación de todo el mundo... Entonces empecé a darme cuenta del alcance del asunto.

Estoy de acuerdo en que es una nueva estrategia. Creo que en este caso el objetivo era acabar de una vez con la lucha. Lo cual es un indicador del éxito de la movilización y del daño que le estábamos haciendo. Ya te comenté antes que la privatización no es una operación tan fácil como pudiera parecer. Hay un exceso de oferta en la UE, la crisis restringe el crédito y dificulta operaciones ingeniería financiera del tipo de la que utilizó Sacyr para ampliar su participación en Repsol... En estas condiciones, la existencia de una campaña con fuerte apoyo social contra la privatización contribuye a bajar el precio de la operación. Y esto creo que es lo que explica la desmesura del ataque de *El Mundo*.

P.: ¿Cómo reaccionó la gente de la campaña cuando se fue enterando de la afrenta?

L. M.: Muy bien. Si lo que querían era romper mi círculo de relaciones, se equivocaron. Nunca he recibido tantas muestras de solidaridad y amistad como esos días. El lunes fui a trabajar al instituto como siempre. Iba bastante descompuesto, para qué te lo voy a negar. Afortunadamente, tenía pocas clases. Todo el mundo estaba al corriente. Recibí muestras de apoyo muy entrañables, especialmente de los alumnos. La solidaridad fue espectacular. Mi problema mayor fue que no se me saltaran las lágrimas.

Al final, la respuesta en Twitter y las redes sociales fue tan importante que *El Mundo* rectificó parcialmente, recogiendo parte de un comunicado de Ecologistas. Además, ya el lunes *El País* había cargado a fondo especialmente contra los *tweets* de los consejeros de Aguirre

P.: ¡Ah, sí! El sinvergüenza ese, el de Economía, que dijo que eras de la “izquierda caviar”

L. M.: Ese mismo. También Ignacio Escolar escribió una columna que le agradezco mucho...

P.: ¡Cómo habrá sido la cosa que hasta VIENTO SUR, que ya es decir, sacó una nota de solidaridad! /3.

L. M.: Vale, vale. Total, que les salió el tiro por la culata.

Tuvimos claro que no había que poner el foco en este asunto, de modo que nada distrajera de lo fundamental, es decir, el éxito de la Consulta. En la rueda de prensa del lunes, en la que estaban dos personas de la Plataforma y dos de las asambleas del 15-M, acordamos que sólo al final se hiciera una declaración de solidaridad.

P.: Bueno, vamos a pasar a las perspectivas. Habéis desarrollado un enorme y bien hecho trabajo, que me parece una aportación muy importante al trabajo sociopolítico en Madrid, sobre el que convendría pensar, más allá de vuestra campaña..., habéis conseguido esas 180.000 firmas...

L. M.: Exactamente, algo más de 178.000, sin trampas. Y eso que por líos técnicos no pudimos contabilizar los votos de cerca de un 10% de las mesas...

P.: Entonces, ¿y ahora qué?

L. M.: Hay una que nos ha venido dada. El día 22 fue el Día Mundial del Agua. En todo el proceso hemos ido procurando estrechar lazos con otras organizaciones y movimientos relacionados con la lucha contra la privatización de los servicios públicos, especialmente del agua. Una delegación de la Plataforma ha estado presente en el Foro Mundial del Agua de Marsella, sobre todo en el Foro Alternativo, que ha tenido lugar a mediados de Marzo. No hay que olvidar que la “pata negra” del Canal son sus inversiones en el exterior, muy típicas de las multinacionales españoles, como Telefónica, Endesa, Argentaria, Repsol y otras empresas que fueron públicas y ahora se enriquecen especialmente en América Latina y con privatizaciones.

Para el día 22 distintas plataformas, entre las más activas las de Barcelona, Jerez..., pero se están creando en otros sitios, acordamos hacer concentraciones. Aquí en Madrid acordamos, junto con las asambleas del 15-M, hacer la concentración en la Puerta del Sol.

Más allá de esta acción, estamos iniciando una evaluación de todo el proceso, muy abierta, en plan “tormenta de ideas”. Hay varias orientaciones que creo que están claras. En Italia había una consigna que me parece muy afortunada: “*Se escribe agua. Se lee democracia*”. Aquí, el gesto democrático de la Consulta Social nos ha salido bien y queremos seguir organizando actividades de ese tipo.

Otras ideas que están sobre la mesa son, por ejemplo, marchas a Madrid del tipo de las del 15-M, en torno a junio. Yo tengo la idea de hacer a principios de junio asambleas ciudadanas por el agua. Otra fecha que consideramos es el 24 de junio, que es el aniversario de cuando manó agua en la Glorieta de San Bernardo; podría ser el día para la marcha que te comenté antes, pero todo esto está por aún

3/ <http://www.vientosur.info/articulosweb/noticia/index.php?x=4953>

por hablar. La ventaja que tenemos es que ahora las discusiones son mucho más cómodas: ya no hay ningún recelo entre Plataforma y 15-M. El estado de ánimo de toda la gente que ha participado en la Consulta es que “esto hay que seguirlo”.

P.: Pero, ¿tenemos tiempo? Estás hablando de un medio plazo, junio más o menos. ¿Hay alguna idea de cuándo y qué se puede estar tramando desde el gobierno de Esperanza Aguirre?

L. M.: Aguirre y la alcaldesa de Madrid, Ana Botella, se reunieron el mes pasado, y se pusieron de acuerdo en acelerar el proceso de privatización. Ana Botella tiene un problema, porque los presupuestos del ayuntamiento son extremadamente deficitarios, e incluyen para este año un ingreso por la venta del 70% de las acciones. Así que necesita ese dinero ya. Ellos están hablando ahora de finales de junio, pero ya ha habido muchas demoras, así que veremos: tiempo hemos ganado, seguro.

Estos días están apareciendo en la prensa quienes son los candidatos a pujar por el Canal. Parece que va a haber una alianza de Agbar, con FCC y con Acciona, pero también se habla de alguna empresa de seguros. Están tratando de transmitir una imagen de normalidad. Aquí no ha pasado nada. En definitiva, que la privatización sigue y la harán porque tienen el poder.

P.: ¿Hay perspectivas de freno institucional?

L. M.: Hubo una modificación de la Ley de Acompañamiento este año para apretarles las tuercas a los ayuntamientos que se oponen a los convenios. La idea es que el Canal pueda desvincularse de los convenios con más facilidades que antes. Hemos considerado presentar un recurso de inconstitucionalidad, pero se necesitan cincuenta diputados. Hemos encontrado buena acogida en IU y en diputados del Grupo Mixto, pero por ahí no llegamos cincuenta. Eso no puede lograrse sin el PSOE.

P.: ¿Y cuál es la posición del PSOE?

L. M.: Han dicho que presentarán el recurso en el Senado.

Por otra parte, las impugnaciones de los convenios que están en curso en algunos municipios van por vía judicial. Les hemos dicho que colaboraremos, intercambiaremos información, les asesoraremos, nos dejaremos asesorar, etc. La vía institucional, que incluye gestiones que se están haciendo en el Parlamento europeo, puede frenar el proceso y ayudar en algunos aspectos: por ejemplo, estamos insistiendo mucho en la transparencia, porque no se está permitiendo saber nada de nada del contenido concreto de la privatización, no ya la ciudadanía, sino también los grupos parlamentarios de la Asamblea de Madrid. Nosotros creemos que si se aumenta la transparencia se reducirá el interés del “sector privado” en el agua. Si tienen que rendir cuentas desde el principio, si se conoce el precio de la operación... las dificultades políticas para realizarla se multiplicarán.

Lo que está claro es que empezamos esta lucha contra la privatización del agua porque, como decías al principio, había que hacerla, pero hoy las expectativas son

mucho mejores. No me atrevería a decir que hemos ganado; ni siquiera que tenemos más posibilidades de parar que de no parar la privatización, pero es evidente que hoy las posibilidades de obstaculizar de manera muy importante el proceso, o incluso de detenerlo, han aumentado mucho.

P.: Es que en sanidad y educación pueden utilizar la demagogia de que defienden los servicios públicos haciéndolos más eficaces por medio de la gestión privada. Pero aquí lo tienen bastante más complicado porque la gente sabe que el Canal es una empresa pública que funciona bien y además es rentable en términos económicos.

L. M.: Sí, eso está claro, cada día para más gente. Y es uno de los logros de la campaña.

P.: Finalmente, ¿crees que teniendo en cuenta que es un batalla a medio plazo, hay lo que podríamos llamar un “capital acumulado” a partir de la Consulta Social, que está consolidado y no se va a perder, pese a las presiones que se recibirán, las dificultades de la nueva etapa, etc? Dicho de otra manera, que hay mucha gente que ha hecho suya esta causa y ya no la va a dejar.

L. M.: Esto es lo que se muestra el día de la Consulta. Pero la Plataforma lleva haciendo reuniones quincenales desde finales del 2010. Se han ido incorporando colectivos. Se han establecido relaciones regulares entre la Plataforma y las asambleas del 15-M, lo que constituye un activo muy importante. Ahora otro paso que queremos dar es que haya muchos y muchas activistas capaces de impulsar campañas concretas. Para eso hemos hecho ya jornadas de formación y estamos preparando otras.

Seguro que dentro de unos meses, lo que hagáis dará para otra entrevista, por lo menos tan interesante como ésta. Ánimo y muchas gracias.

Marzo, 2012

Entrevista de *Miguel Romero*

Más información en: <http://plataformacontralprivatizaciondelcyii.org/>